

# Del ser individual al ciudadano colectivo

## Entrevista con Clara Mónica Zapata



Ópera ¡OH! Santo Domingo, realizada en el Barrio Santo Domingo Savio, Medellín 2006

Actualmente, directora de investigación en la Colegiatura Colombiana, que es una institución universitaria con programas de diseño, comunicación, espacios y modas entre otros. Anteriormente, había sido Decana de la Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia, Medellín, además de experta en programas educativos en los niveles de pregrado, en Artes Visuales, Música, Teatro, Danza Contemporánea y ha desarrollado maestrías en Historia del Arte y Canto. Es especialista en gestión y promoción cultural, investigación en arte y estudios culturales, extensión artística y cultural. Ha desarrollado numerosos programas de extensión, cursos libres, líneas de profundización en apreciación artística, diplomas en investigación socio-cultural y áreas del desarrollo cultural, escuela de cine, asesoría a programas de desarrollo local en arte y cultura, participación así como promoción de redes a nivel local, nacional e internacional.

En esta entrevista Clara Mónica Zapata nos ofrece su visión sobre el modelo de ciudad

de Medellín y los diferentes aspectos que lo configuran. De esta forma, nos aproxima al proyecto de ciudad basado en una apuesta cultural y que se construye con la participación de los distintos sectores. Desde su experiencia, realiza una reflexión sobre la profunda revisión interna que se está haciendo en las universidades y del nuevo papel que ha adquirido el sector académico en la configuración e implicación de los temas de ciudad.

**La primera cuestión sería saber su visión sobre el “modelo Medellín”. Existe un elevado interés internacional por la ciudad que ha apostado por la cultura y la educación como motor de transformación**

Hablar de modelos me parece complejo y considero que es necesario en primer lugar hacer un análisis desde dentro, mirar internamente como estamos reconstituyéndonos nosotros mismos en *un proyecto social fundamentado en lo cultural*. Proyecto que es un punto de amarre para no ir a la deriva y que da la fortaleza necesaria para empe-

zar, precisamente, a valorar lo que antes no hacíamos, lo que antes no leíamos: los intangibles. Unos intangibles que no son fáciles de valorar en términos de indicadores, pero que uno los siente. Por ejemplo, el Metro de Medellín es una experiencia única de como el entorno puede generar unas relaciones distintas entre la gente y marca unos efectos de correlaciones entre los ciudadanos que llevan a hablar de la “Cultura Metro” en el sentido de los comportamientos que se observan, de cómo la gente dialoga en estos espacios, de como se preserva y de como se hace de un elemento público un bien común individual.

Creo que tenemos que fortalecer lo endógeno porque, es a partir de la constitución de un criterio clave en las individualidades que se construyen grandes colectividades. Y en esta ciudad está pasando esto, la gente, los seres individuales se sienten importantes, se sienten “seres culturales”. Lo digo entre comillas porque ustedes me podrían preguntar qué es un ser cultural en una ciudad como Medellín y yo podría responder que Medellín no configura el ser cultural. Un ser cultural es aquel que es capaz de valorar ese Metro que le sirve a un individuo, pero que luego se vuelve un cúmulo de personas que hacen, de una instancia pública, un proyecto de toda la ciudad. Y podemos hablar de una ciudad que es cultural y de una ciudad que a partir de sistemas educativos que *a priori* parecen sencillos, va construyendo un gran proyecto social y cultural. Es en este sentido que yo digo que analicemos primero qué y cómo estamos haciendo las cosas para después hablar de un modelo definido y exportable. Necesitamos que nos consideren desde lo positivo, llevamos demasiados años en el lado de lo negativo. Es en esta perspectiva que el proyecto de ciudad va avanzando, porque ha sido capaz de tocar las individualidades, porque eso permite hablar de grandes proyectos públicos, de grandes proyectos sociales, porque le ha dado el valor que el ciudadano requiere. El ciudadano como ser individual, el ciudada-

no que hoy tiene la opción de más espacios públicos, el ciudadano que hoy tiene la opción de entornos educativos positivos como es la Biblioteca España, y el resto de bibliotecas.

### **¿Cómo se ha percibido desde el entorno académico esa transformación de la ciudad?**

Desde la academia hemos venido viviendo una transformación muy cercana, porque en Colombia, y particularmente en esta región, las universidades nos sentamos a discutir *face to face* con el sector político, con el tercer sector y con todos los sectores de la sociedad. En primer lugar para llegar a acuerdos y encontrar fórmulas de trabajo puesto que todos somos responsables de una sola unidad territorial que se llama ciudad. Esto creo que es una de nuestras grandes potencialidades. El proyecto “estrategia universidad-empresa-estado” se ha convertido en un verdadero modelo debido a que se está replicando en otras universidades a nivel nacional. Una vez al mes vienen a nuestra universidad todos los presidentes de las grandes compañías de esta ciudad y se sientan en un desayuno de trabajo con todo el equipo directivo de la misma. Se sientan a discutir, a hablar y a evaluar lo que está pasando en el proyecto social de esta región. Son ellos quienes nos han hecho caer en la cuenta de donde están nuestras equivocaciones como universidad respecto a los sistemas de formación que estamos desarrollando, y nos han hecho también reflexionar acerca de los procesos que estamos llevando a cabo en relación a los modelos pedagógicos y de cómo también la universidad ha de insertarse, necesariamente, en este sistema cultural. Gracias a este proceso se ha conseguido que la universidad se inserte como un elemento clave en todo lo que signifique la construcción del proyecto de ciudad. Primero desde la perspectiva de generación de conocimiento, que es nuestra tarea primordial, pero también de como esta generación del conocimiento se articula a

un proceso necesariamente cultural para impactar en lo político. Es quizá la triangulación de estos tres grandes conceptos donde nosotros, como universidad, hemos apostado por todo ese proceso. Así, cuando nos sentamos con el Secretario de Cultura Ciudadana lo hacemos desde una relación de par a par, sin que nadie pierda su identidad, y apostando por el mismo proyecto de ciudad.

### **¿Y qué implicaciones tiene esa imbricación de la universidad en un proyecto de ciudad como Medellín?**

Implicaciones tiene muchas, porque, como les decía, hemos estado revisando en detalle lo que está pasando con nuestros sistemas de formación, los modelos pedagógicos, las estructuras curriculares, las metodologías para la investigación... Esta universidad, que tiene 203 años, tiene una gran tradición investigadora ya que su origen está basado en las ciencias aplicadas (la medicina) y el derecho (la facultad de Ciencias Políticas y de Derecho). Posteriormente, se abrió un gran campo al tema de las ciencias sociales y humanas que son el conector fundamental entre todo lo que significa esta reflexión entorno a las ciencias aplicadas, puras, y lo que significa la visión política. Con la visión de las ciencias sociales y humanas como eje central, nosotros desde el arte, especialmente, comenzamos a hacer un planteamiento en el que toda la acción de formar profesionales en el campo del arte y la cultura está incidiendo necesariamente en la acción de ciudad de los proyectos urbanos, en la participación en proyectos sociales. Porque hemos logrado encontrar una ruta interesante a partir de dos preguntas elementales, que no son nada nuevas y que se ha hecho históricamente, y que son: ¿cuál es la función social que cumple el arte en esta ciudad?, ¿cuál es la función social que cumplen los profesionales del arte que esta universidad y que esta facultad están formando para impactar en ese proyecto de ciudad, que está ahí fuera, pero que también

está aquí dentro en la universidad? Hemos conseguido romper un poco esa concepción de creer que de las puertas de la universidad hacia adentro no está la ciudad. Porque esta universidad pública, para beneficio nuestro, está llena también de miles de complejidades. Aquí hay seres humanos, con su pensamiento, con su proyecto político, con su proyecto creativo, con su conflicto político-social y con todas las dificultades, pero también con todas las potencialidades de conectar. En ese sentido el proyecto de universidad que nosotros venimos planteando es un proyecto que entiende la ciudad dentro de la universidad y creo que éste es tal vez el elemento clave.

### **¿Cómo se articula esta concepción de ciudad con el proyecto pedagógico de la universidad?**

A nuestros estudiantes les hemos imbuido de la idea de que entiendan que la ciudad también está dentro de la universidad y que son responsables de lo que pasa en la ciudad. Debemos de entender la ciudad como un laboratorio para la formación. Desde la universidad hemos asumido este concepto y ha pasado a formar parte de nuestro modelo pedagógico. El proyecto Ópera Urbana en el barrio de Santo Domingo puede servir de ejemplo. No se imaginan lo que yo sentí cuando fui allí y vi la gran cantidad de público que había; fue increíble. Además este tipo de proyectos están retando a los ciudadanos a conocer la ciudad. Vivimos en una porción de ciudad: yo voy de aquí a mi casa y visito cuatro espacios donde me referencia. Mis espacios los tengo muy claros y me generan supuesta seguridad. Pero cuando el proyecto de ciudad rompe estos límites imaginarios, estas estructuras cotidianas vemos que la ciudad existe. A todo esto me refiero cuando hablo de la ciudad como laboratorio para la formación. La plataforma de laboratorios para nosotros se vuelve parte del quehacer de la estructura pedagógica y curricular. Es la manera como nos insertamos a ese pensamiento de asumir la ciudad como ciudad

educada.

**Por lo general en la ciudades se apuesta más por mejorar la movilidad o por la mejora del espacio público. De Medellín sorprende la apuesta por la educación y la cultura como eje de una estrategia de ciudad. ¿Considera que es pura intuición o por el contrario obedece a una trayectoria?**

Diría que está muy ligado a nuestra historia. Pienso que lo que nos tocó vivir en esta ciudad tiene mucho que ver. Yo soy de la generación que podríamos denominar de transición entre lo que ha sido históricamente la ciudad industrial, potencial e importante, a la que siguió la época del narcotráfico y de la violencia y que ahora se encuentra en esta fase de retomar el proceso de reconstrucción. Y creo que marca mucho el sentido de como se fueron perdiendo los valores, de como la violencia y la muerte se volvieron el factor común y el desasosiego de no saber hacia dónde iba nuestro proyecto de vida. Porque vuelvo a lo de las individualidades: primero soy un ser individual y luego un ciudadano colectivo. Yo creo que el pensar que lo cultural sea el soporte, el marco, el gran paraguas que le da vida a este proyecto viene de la necesidad de recuperar el sentido de los valores, el sentido de las estéticas... La ciudad se fue deteriorando también paralela a ese proceso de violencia. Por otro parte tenemos una herencia histórica de generaciones muy sensibles por el arte, la literatura, por la capacidad creativa. Ésta ha sido una región muy creativa. Por esto la apuesta es globalizar todo el entorno a partir de lo cultural y que sea lo cultural el hecho político en sí mismo, el que le da vida a una estrategia que se llama ciudad educada.

**¿Qué papel juega el sector empresarial en esta construcción del modelo de ciudad?**

Yo creo que el primer elemento que puede visibilizarse es el que tiene que ver con la responsabilidad de lo público en tanto que es un hecho compartido en esta apuesta

general de proyecto de ciudad. Y digo de lo público porque el sector privado ha sido un sector marginal, en cierto modo, ya que siempre se entendía que la responsabilidad del proceso productivo llega hasta donde el producto va al mercado y ya no más. Y no, aquí se ha logrado que exista una altísima responsabilidad del sector productivo en una apuesta que tiene que ver con generar una mayor inversión, un mayor apoyo que afectan a las escalas de economía. Porque un proyecto como el de Medellín la más Educada no es simplemente que nos sentemos con los Secretarios de la Alcaldía y nos lo imaginemos y ya está. Sino que requiere también inversión. Y como decimos aquí popularmente: el sector económico de esta ciudad se ha metido la mano al bolsillo para hacer inversiones importantes en este tipo de proyectos. En la parte educativa, por ejemplo, el sector privado está financiando muchos recursos que se depositan en la universidad para poder atender estudiantes de escasos medios económicos. Y hay ayudas para alimentación, a través de la Oficina de Bienestar, porque tenemos estudiantes con niveles económicos tan bajos que tienen que decidir entre pagar el viaje para venir a la universidad a estudiar o comer. El sector privado apoya mucho los proyectos que tienen que ver con inversión para investigación, financian becas para matrículas. En la parte de los proyectos culturales el sector productivo ha empezado a entender la importancia de invertir en capital intangible.

**Éste, efectivamente, es uno de los aspectos que más llama la atención del país: el papel que juega la empresa en relación a la universidad. Sorprende la relevancia de la óptica no mercantilista, de la visión filantrópica de la acción empresarial en su relación con la actividad universitaria.**

Sí, pero tampoco la acción filantrópica de dar por dar sino que aquí se definen esas inversiones bajo unas estructuras. Una mesa de trabajo cada mes evalúa y revisa

las inversiones. Conocemos otros modelos europeos y del resto del mundo donde existen las grandes fundaciones que financian los museos y que nos parece maravilloso porque hay unas superestructuras. Pero aquí yo creo que el tema está muy relacionado con lo que decía antes de porqué le apostamos al proyecto de lo cultural como la base de ese proceso de transformación. Yo creo que el eje transversal de todo este proyecto es que tanto el sector político, el académico y el productivo estamos apostando al tema de valores, de los intangibles, aunque sea la parte más compleja. Esta convicción viene dada por los antecedentes, por lo que vivimos, porque se generó un proceso tan complejo con el tema de la violencia en esta ciudad que el elemento común se llamaba desconfianza. Empezar a recuperar la confianza mutua es parte de lo que potencia necesariamente el elemento clave, lo que empieza a tocar las fibras. Y qué maravilla que hoy se diga que es desde la escuela desde donde hay que hacerlo. Es como lo empezamos a ver, que se respira otro aire. Y cuando tomamos conciencia de este cambio los empresarios dicen: “hombre esto vale la pena”. Y apuestan por poner dinero para que esto pueda avanzar.

**Se observa que a diferencia de Europa donde se está trabajando para promover la red relacional desde la gestión pública aquí ustedes ya trabajan en red entre las diversas instituciones con el tercer sector. ¿A esta situación se llega por necesidad o por vocación? Es decir, ¿ante la ausencia de Estado en muchos casos ha habido la necesidad de crear esas complejidades fuera del Estado?**

Yo diría que por las dos cosas. Yo creo que igualmente nosotros hemos vivido procesos complejos de ausencia de Estado. También tuvimos épocas de estados corruptos. Pero particularmente en esta región, en Antioquia, y en Medellín en especial, somos la excepción, ya que por lo general hemos tenido muy buenos gober-

nantes. Sin embargo, por la misma complejidad de las estructuras del Estado, lo público se consideraba de baja categoría. Se tenía mala concepción de lo público y del Estado, se criticaba al Estado cuando en realidad el Estado también somos todos. Por eso digo que las dos. Hubo un momento en que se consolidó un proyecto de ONG's y las universidades, especialmente las públicas, participaron en él erróneamente. No obstante, fue importante para suplantar muchos temas que eran responsabilidad de las políticas públicas. Pero afortunadamente llegó un momento de relación de equilibrio en el que la vocación se impuso sobre la necesidad. A partir de ahí hemos hecho aprendizajes conjuntos y hemos aprendido a que nuestra función no es asumir la responsabilidad de lo público. Al menos no solos. Tenemos que apoyarnos entre todos bajo la concepción de que la política pública es responsabilidad del ente estatal. Pero que nosotros somos parte de un engranaje importante de ese proyecto de política pública.

**Sorprende el papel de las cajas de compensación social como gestores directos de proyectos sociales públicos. Nos recuerdan, en cierta manera, el papel que las cajas de ahorro tuvieron en España.**

Claro, pero fíjense que aquí es al contrario. Aquí nunca han sido entidades financieras, sino que son entidades que asumen la responsabilidad de administrar recursos para el desarrollo social y que no hace ninguna otra empresa. El sistema en Colombia se define de manera que se entregan estos recursos a estas entidades para que éstas desarrollen toda la política social. Por esto no se configuran como bancos, ni como entidades financieras. Se configuran como cajas de desarrollo social, de compensación social se les dice aquí, y administran esos recursos bajo unos modelos que a nosotros nos resultan bastante pertinentes, ya que su administración es muy transparente y genera más ingresos revirtiéndolos directamen-

te en lo social.

**Lo original del caso es que no existe una sola caja y que ellas también son mercantiles desde la óptica del funcionamiento, y compiten entre sí.**

Claro, porque ellas terminan recibiendo muchos recursos y mucho dinero fresco que viene de todo el sector productivo y ellas son quienes lo administran. Su vocación fundamental es hacer evidente la inversión social que viene del sector productivo.

**¿Y quién controla la gestión de estas cajas?**

Primero todo el sistema productivo tiene un sistema de verificación, de auditorías... Y también las controla la superintendencia bancaria porque terminan manejando muchos recursos. Quizá es un poco contrario a su sistema porque da la impresión de que están suplantando al sistema público, al Estado. Aquí como se da esa mixtura público-privado nos parece apropiado que exista una administración separada de la del Estado, a pesar de que converjan en un mismo objetivo. Y precisamente las cajas son una de esas muy buenas fórmulas de hacer una administración transparente de recursos públicos que tienen que ir a la inversión social. Por eso nosotros estamos de acuerdo con que, por ejemplo, las bibliotecas las gestionen Comfama o Comfenalco o cualquier otra. Analizándolo desde fuera este sistema de las cajas de compensación surge un poco de la necesidad, porque nosotros no somos un país desarrollado. Tenemos carencias, tenemos complejidades. Y cuando buscamos soluciones a esas complejidades surgen modelos interesantes. Nuestras acciones se generan a partir de la demanda concibiendo formas de desarrollo y planteando retos nuevos en la concepción de lo público. Me

parece que ahí está el capital. Éste sí es para mí un modelo hecho, verificado y exportable. Este modelo es un modelo de simbiosis entre el sector privado y el sector público.

**Al margen de la dimensión social de la cultura en relación a la construcción de ciudadanía y de valores, ¿qué papel cree que puede jugar como generadora de ocupación, empleo, oportunidades...? ¿Cómo se inserta en la estrategia del proyecto Cultura E<sup>16</sup>?**

En este aspecto todavía somos muy jóvenes porque no hemos asumido estos temas conscientemente. Los profesionales del sector artístico y de la creación tenemos la dificultad de pensar en términos de mercado, de oportunidad, de circulación de bienes y servicios. Porque el sector del arte ha sido siempre un sector un tanto marginal en el buen sentido de la palabra. Hemos estado exentos también de lo político. .

En relación con los proyectos de emprendimiento desde la universidad se están gestionando cursos a través de recursos de la alcaldía y fue ella quien nos propuso trabajar en un proyecto sobre industrias culturales que fue presentado el año pasado a través de la fundación Interarts de Barcelona a la Agencia Española de Cooperación Internacional. La propia Secretaría de Cultura ha promocionado la creación de núcleos de desarrollo para los creadores. La construcción de las mismas bibliotecas se caracteriza porque no son sólo bibliotecas, en el sentido estricto de la palabra, sino que son Parques Biblioteca entendidos como espacios para el desarrollo local, donde las artes, la creatividad y la creación en sí mismas son el capital semilla para generar emprendimiento. A partir de este tipo de proyectos estamos entrando en la fase de pensar como articular ese modelo de ciu-

<sup>16</sup> Cultura E es un programa promovido y financiado por la Alcaldía de Medellín que busca promover la cultura del emprendimiento, la constitución y desarrollo de nuevas empresas que respondan a las necesidades del mercado y a las dinámicas de las cadenas productivas regionales con mayores potencialidades económicas, valiéndose de la capacidad de innovación de sus emprendedores y emprendedoras.

dad educadora, que potencia su concepción macro en la cultura, con la oportunidad de generar empleo, productos, mayor número

de espacios para que las producciones artístico-culturales circulen, se comercialicen, se exporten.